

No existen peritajes ni un protocolo específico para determinar si se practica el control

Fraudes con piel de

Nadie reconoce pertenecer o liderar una secta. De hecho, la palabra "secta" es utilizada por muchos como un insulto a un modo de vida diferente. El concepto está rodeado de prejuicios y susceptibilidades. Hay quienes se ponen a la defensiva con sólo mencionarla y otros buscan la reafirmación de sus certezas. Mientras tanto, existen fraudes que quedan impunes.



Josune Rey

Las cosas han cambiado con rapidez en el entorno de las sectas destructivas. Las personas mayores solas son ahora un "objetivo diana" de algunos de estos grupos de manipulación. Tampoco se libran los profesio-

nales ya que unas clases de "coach" para el desarrollo de habilidades comerciales pueden ser una buena toma de contacto. Ni siquiera los enfermos crónicos están libres. La promesa de la sanación de sus dolencias y su propia desesperación pueden hacer que no reparen en que son víctimas de un engaño.

Desde los años ochenta se

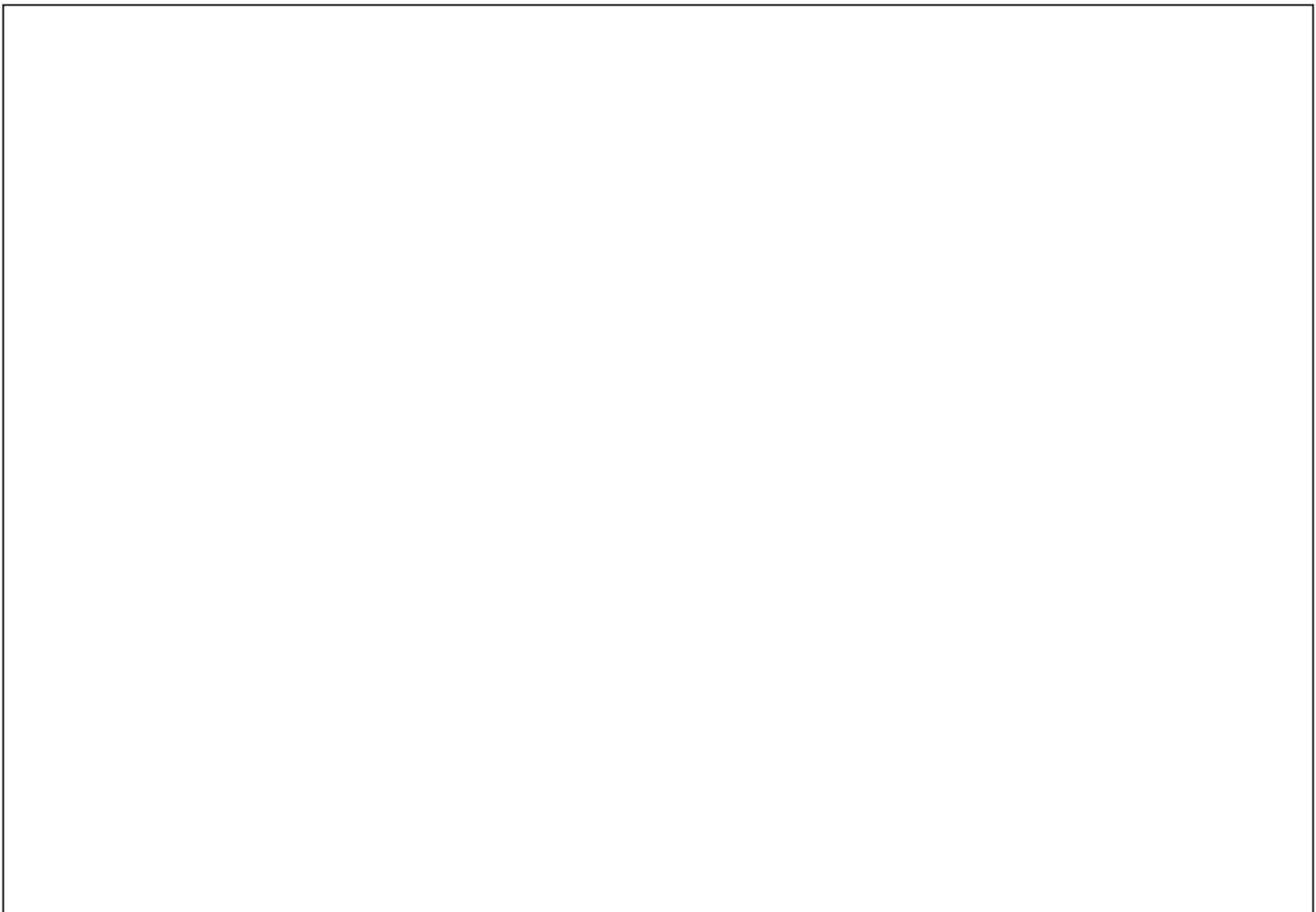
mantiene un debate académico que intenta establecer la diferencia entre los conceptos de "secta" y "nuevo movimiento religioso". No se puede meter todo en un mismo saco porque entre la pluralidad de movimientos sin tacha surgidos en el último medio siglo, también se esconden grupos específicos que uti-

lizan técnicas de manipulación para lograr la explotación económica y la sumisión de sus integrantes. Con palabras bondadosas, con acercamientos cordiales y discursos religiosos, psicoterapéuticos, esotéricos, políticos o, incluso,

comerciales, captan a cualquier tipo de persona desde las emociones.

No existe el perfil del adepto ya que cualquier persona puede desear

Las sectas destructivas vulneran el artículo 515 del Código Civil



mental en grupos cerrados

cordero

ser aceptada y querida en un espacio de reafirmación en el que lograr una sensación de pertenencia y seguridad. ¿Quién no necesita en algún momento de su vida una nueva familia?

El problema radica en la dependencia de estos cursos o sesiones, en la demanda de altas sumas de dinero y en la injerencia en la vida psíquica de quien ha sido captado. En resumen, el problema radica en la vulneración del Artículo 515 del Código Civil en el que se afirma que son punibles las asociaciones ilícitas, teniendo tal consideración las que, aun teniendo por objeto un fin lícito, empleen medios violentos o de alteración o control de la personalidad para su consecución.

Acercamiento

«Sentí que se interesaban por mí». Este es el tipo de acerca-

miento personal común a estos grupos que ofrecen un modo de identidad, así como consuelo y compañía en los momentos de angustia, soledad o dolor.

Muchos movimientos de características sectarias prometen sanación, desarrollo del potencial humano o rehabilitación personal. La mayor parte de las sectas se presentan como asociaciones legales bajo formas de identidad corporativa de carácter religioso, asociaciones culturales, centros científicos, grupos terapéuticos, entidades culturales-filosóficas, centros de recuperación o institutos caritativos. En un extenso mercado en el que se ofrecen de forma lícita y legal estos servicios, las sectas nocivas suponen un modo de fraude y de intrusismo profesional. Bajo la apariencia de instrucción, terapias psicológicas o

Las sectas nocivas suponen un modo de fraude e intrusismo profesional

Disipar espejismos ante las sectas

La información plural y procedente de diversas fuentes es un buen antídoto para evitar confusiones. Sin embargo, según el sociólogo Javier Elzo que compareció como experto ante la "Comisión de encuesta del Parlamento Vasco referente a implantación de sectas destructivas y dependientes de Euskadi" en mayo de 1997, afirma todavía en 2008 que «hay muy poca información. En Euskadi a prácticamente nadie le interesa la investigación científica en temas religiosos».

El mejor aliado para

una secta destructiva es que se piense en grupos de "personas raras" haciendo "cosas raras" porque, de hecho, son organizaciones que parten de un líder con un gran encanto y poder de atracción y sugestión.

Son organizaciones cerradas y piramidales, gobernadas de forma totalitaria por una jerarquía rigurosa, pero que ofrecen una cara amable al exterior con la que se presentan ante la sociedad. Sus ideas son atractivas y dan respuestas. Ofrecen amor, comprensión y seguridad.

Una secta destructiva no tiene que ver con las creencias o costumbres poco habituales en una sociedad. Se trata de un movimiento presentado bajo la apariencia inofensiva de asociación cultural o grupo religioso. Exige una absoluta devoción y, para conseguirlo, emplea técnicas de manipulación, mensajes subliminales, persuasión y control. Con estas técnicas, se obtienen los bienes y el dinero de los adeptos.



Existe poca información, algo que favorece a estos grupos

En Bizkaia hay 60 grupos peligrosos

En el mes de junio se cumplieron diez años de las conclusiones y propuestas de resolución de la "Comisión de encuesta referente a la implantación de sectas dependientes y destructivas de Euskadi" realizada en 1998 y leída ante el Parlamento Vasco. Ha pasado una década, pero nada en este tema ha variado de forma sustancial.

La línea que separa una organización social y religiosa y una secta destructiva es sutil y no siempre está clara. Se estima que en el Estado hay unos 130 grupos de manipulación psicológica, según el listado ofrecido por Asociación contra la Manipulación Sectaria RedUne (www.redune.org). Entre ellas, según un informe hecho público por la asociación Largantza -que tiene como objetivo informar sobre la existencia de estas organizaciones y asesorar y ayudar a las vícti-

mas-, unas sesenta sectas destructivas están presentes en Euskadi. Entre estas sesenta organizaciones, algunas operan desde hace más de diez años y otras son de instauración reciente como las procedentes de Latinoamérica. Muchas son sucursales de organizaciones muy extendidas por otros territorios, tanto nacionales como internacionales, y otras son grupos de dimensiones locales.

Con carácter orientativo, la página de la Asociación Largantza (www.largantza.org) ofrece un listado con las organizaciones que, a su juicio, pueden estar incurriendo en este tipo de actividades.

Los datos de los que dispone Largantza indican que es imposible realizar un censo sobre el número de afectados, pero que se pueden contar por miles en todo el País Vasco.



www.redune.org



www.largantza.org

mejora personal, se encubren otras intenciones.

Hay que olvidar los tópicos que rodean este asunto. Para estas organizaciones, la opción de apostar por variados formatos de presentación es otro modo de actuación estratégica. Su imagen exterior no es relevante ya que su fin último es manipular la mentalidad. Por esta razón, cambian de estilo según la moda y la demanda con el fin de cubrir el espacio de los deseos, las creencias y las necesidades sociales de cada momento. Su objetivo es conseguir una clientela a la que crear una dependencia hasta el punto de que les entregue su vida y su hacienda.

Estas organizaciones no son peligrosas para todo el que acude a recibir clases o servicios. Los usuarios de centros propiedad de sectas destructivas pueden realizar actividades puntuales sin ni siquiera percibir que exista un grado superior de iniciación. Se estima que siete de cada diez personas que acuden a estos centros de estudios o espacios para la salud no sufren manipulación psicológica ni pasan a un nivel más alto de implicación con la estructura central del grupo, por lo que no llegan a tener una experiencia negativa.

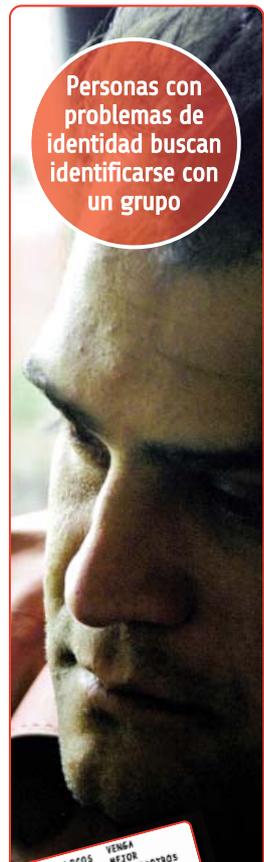
Perfil del adepto

Cualquier persona puede ser captada por una secta si confluyen las circunstancias, las técnicas y el contacto adecuados.

A pesar de ello, hay quienes son más proclives a cambiar de ambiente. Una cierta inmadurez, el gusto por lo misterioso y lo desconocido, el estar en un momento de insatisfacción emocional, afectiva o profesional y un claro descontento con la sociedad, son las características que llevan a muchas personas a integrarse en estos colectivos. A estas circunstancias, se debe añadir una necesidad de seguridad y de progreso, además de un anhelo de valoración, de exclusividad y de poder. Las sectas destructivas ofrecen el camino para alcanzar un conocimiento que le está vetado al resto.

Muchas personas con problemas de identidad buscan identificarse con un grupo. Una forma de atraer a una persona para que realice unos determinados comportamientos es ofrecerle una personalidad nueva.

Por último, se da la paradoja de que, cuando uno cree que es invulnerable a este tipo de manipulación, abona aún más el peligro de caer en la influencia de estos grupos totalitarios y en la dependencia a las ideas de su líder.



Personas con problemas de identidad buscan identificarse con un grupo



www.largantza.org

Factores que determinan que un grupo se convierta en peligroso

- Un grupo peligroso utiliza técnicas de control mental y de persuasión coercitiva para que todos sus miembros dependan de la dinámica y del grupo.
- Está cohesionado por una doctrina demagógica y encabezado por un líder carismático que conoce la "Verdad Absoluta".
- Hay un rechazo total a la sociedad que encarna el Mal.
- Usa técnicas que anulan la voluntad y el razonamiento enmascaradas bajo actividades

- como la meditación.
- Los familiares y sus amistades se extrañan por un nuevo tipo de actitudes, palabras y gestos.
- Se abandona con brusquedad a las amistades mantenidas a lo largo de los años.
- Es posible que cambie algún aspecto de la apariencia física.
- Guardan de manera muy celosa su intimidad y movimientos ante la familia.
- Dentro del grupo se suprimen ciertas libertades y se exige la

- confesión de todo tipo de interioridades. Por ejemplo, usan técnicas de quiebra emocional para que salgan a relucir los problemas personales. Éstos se utilizan para crear dependencia del grupo.
- Intentan que el adepto no se informe ni acceda a otras fuentes de conocimiento. Por ejemplo, limitan el acceso a internet.
- Se obtiene el patrimonio personal o grandes sumas en concepto de cursos.



Las sectas utilizan técnicas para anular la voluntad propia

→ **Juantxo Domínguez** · Presidente de la Asociación de Ayuda a las Víctimas Largantzta

«Ni es oro todo lo que reluce ni hay que buscar fantasmas por todos lados»

Juantxo Domínguez es presidente de la Asociación de Ayuda a las Víctimas de Grupos de Manipulación Sectaria, Largantzta y de la Red Une (Asociación para la Prevención de la Manipulación Sectaria). Fue presidente de la Comisión de Investigación sobre sectas del Parlamento Vasco creada en la legislatura 1994-1998. Considera que es necesaria la creación de un Observatorio de Protección ante delitos contra la intimidad y coacciones.

¿Qué diferencia a un grupo destructivo de otro que no lo es?
 Son cuestiones de técnicas o de actitud.

¿En qué trabajan ahora?
 En una propuesta al Gobierno

sobre la regulación del mercado esotérico y las nuevas psicoterapias.

¿Por qué es esto relevante?
 En el mundo de los centros terapéuticos e institutos de potencialidad humana hay de todo y para todo. La apertura es muy sencilla, no se piden acreditaciones, no tienen hojas de reclamaciones ni límites de cuantía en los servicios. Algunas pueden estar creando patologías, creando dependencias.

¿Tan grave es la situación?
 Ni es oro todo lo que reluce ni hay que buscar fantasmas por todos lados. Uno es muy libre de entrar donde le parezca si es mayor de edad.

Parece que ustedes no hablan

de libertad religiosa.

No. Hablamos de cuestiones de muchos millones de euros. Hablamos de derechos, no de creencias. En el momento en que hubiera una jurisprudencia y que quedase sentado que son problemas contra la libertad y los derechos humanos se desentrañarían muchos casos que ahora quedan en el anonimato. **Esto será muy difícil de comprobar y demostrar.**

También es muy difícil de comprobar y demostrar el maltrato psicológico en el trabajo, en el colegio o en el hogar. A nivel mental todo este tipo de peritajes, que ya se hace a otros niveles, podría hacerse en este caso. ¿No hay un observatorio para la violencia de género? En este tema otro tanto. Hay situaciones que se generan a niveles muy básicos y la ley actúa. En el ámbito de estos colectivos, ¿por qué no se actúa? No vamos contra las creencias, sino con el procedimiento de esta historia.

¿Qué actividades llevan a cabo?
 Hace unos días tuvimos un encuentro en Madrid auspiciado desde Euskadi. Estuvo un número importante de gente: afectados, investigadores, juris-

El tema se trabaja a distintos niveles. A nivel comunitario se aprobó en el Parlamento Europeo un Observatorio. Esto no está desarrollado previamente a nivel de estados pero hay

“Una cosa es lo que se dice y otra lo que se hace. Hay mil formas de contrapoder

cierta coordinación a nivel jurídico.

¿Cuál es la clave?
 Estas organizaciones son tapaderas de distintas historias ¿Qué ocurre? Que para actuar contra ellas tienen que cometer un delito reconocido como tal. A nivel jurídico, cada estado va a ritmo distinto. En algunos países está muy adelantado.

¿Qué derechos se vulneran?
 El derecho a no ser privados de los más elementales derechos humanos. Hay muchos asuntos. En el País Vasco sabemos que alrededor de unos 80 niños y niñas son víctimas. Por un lado, está el derecho de sus padres, pero también el derecho de la infancia a que no se hipoteque su porvenir.

¿Hay mucha desinformación al respecto?

La imagen que tiene la gente de una secta, o como cada uno quiera denominarlo, no tiene nada que ver con la idea de los años sesenta de las películas. Es otra historia. Son nuevos embaucadores que, con procedimientos legales, se quedan con tu dinero y tu mente.

Eso será si les dejas.
 Se piensa que el adepto es débil o tonto, pero el problema no es que sea listo o no. Aquí se va a los sentimientos. A nivel afectivo

todos somos vulnerables.

¿Puede relatar algún caso?
 Hay situaciones muy tristes como el caso de las personas mayores captadas con señuelos como el de la Virgen. Con esto se han formado fundaciones, emporios inmobiliarios y captación de herencias.

¿Siempre son asuntos religiosos?

Hay grupos que no tienen nada que ver con iglesias que utilizan las nuevas psicoterapias para crear una dependencia. Das dinero a través de los cursillos. Hay mil formas diversas. Son grupos legalizados cuya labor no tiene que ver con sus estatutos.

¿Qué ayudas hay para estas víctimas?

Hay muy pocos especialistas en dependencia grupal. Este tema está muy relegado.

¿Cómo reaccionan las víctimas?

Es difícil que sigan adelante. Cuando se dan cuenta, ya han perdido su dinero, su entorno, su familia y, lo que es muy importante, muchos años de su vida. Es una montaña incommensurable. A fuerza de tesón, estamos abriendo un aspecto social. Esto le puede pasar a cualquiera. Una familia en menos de un año puede perderlo todo porque uno de sus miembros empezó a acudir a un centro. No se sabe el daño incommensurable que está haciendo.

¿Cómo puede suceder algo así y que no haya consecuencias?

Nosotros hablamos de hechos. Esto ocurre porque una cosa es lo que se dice y otra lo que después se hace y esto es lo que no sale reflejado. Los grupos sectarios saben utilizar filtraciones, contactos, encuentros, actos con invitados que los prestigian. Esa historia funciona mucho. Controlan agencias de prensa, numerosas empresas estratégicas. Hay mil formas de contrapoder a través de mil capas.



Juantxo Domínguez

“Hay muy pocos especialistas en dependencia grupal. Es un tema relegado

tas y psicólogos.

¿Qué respuesta obtienen de las instituciones?

Hay muy buena receptividad por parte gubernamental. Son conscientes de que también están todas estas cuestiones más allá de la libertad religiosa.

¿Cómo está la situación legal en la actualidad?